

Capuchinas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En 1517 se produjo la separación de los franciscanos en dos órdenes independientes: conventuales y observantes. Sin embargo, en Italia, entre éstos últimos había algunos que buscaban una vida más eremítica y ajustada a la primera regla de San Francisco para lo que, en 1525, obtuvieron licencia del Papa; tres años más tarde Clemente VII convirtió esta reforma en una nueva orden a cuyos frailes el pueblo llamó «capuchinos», por la capucha en punta de su hábito.

Hasta 1574 pesaba sobre ellos la prohibición pontificia de realizar fundaciones fuera de Italia, pero una vez levantada ésta comenzó una rápida expansión por Europa convirtiéndose en uno de los pilares de la contrarreforma. En España fundaron el primer convento en Barcelona en 1578, y en Toledo se establecieron, en el cigarral del Ángel, en 1611.

El primer convento de monjas capuchinas fue fundado en Nápoles en 1538 por una noble viuda catalana, María Lorenza Lloc. En 1588 se establecieron las monjas en España con la fundación del convento de Granada. En 1632, ocho monjas procedentes de Madrid realizaron la fundación del convento de Toledo, en la calle del Pozo Amargo, en una casa estrecha y pobre. Con el patrocinio de don Pascual de Aragón pasaron en 1665 a unas casas principales en la colación de Santa Leocadia, donde edificaron el nuevo convento. En él han permanecido hasta el año 2006.

De este convento toledano de la Purísima Concepción salieron seis monjas para realizar una fundación en la Ciudad de México. Llegadas al puerto de Veracruz el 8 de septiembre de 1665, un mes más tarde entraban en la capital del Virreinato siendo recibidas con júbilo por las autoridades y el pueblo. Tras permanecer ocho meses en el convento de clarisas de la Concepción, el 29 de mayo de 1666 se trasladaron a su convento de San Felipe de Jesús, construido cerca de la plaza del Zócalo.

Como el grano de mostaza, aquella semilla toledana ha constituido un árbol frondoso y las capuchinas en México tienen hoy setenta y dos conventos y están presentes en todos los Estados de la República.



Eucaristía y Plan Pastoral

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Finalizamos la Cuaresma, que nos ofrece el mensaje y alimento principal de la Sagrada Escritura y la Eucaristía. Dos realidades que compendian el incommensurable amor de Dios revelado en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El Plan Pastoral Diocesano nos lo recuerda y nos impulsa para abrazarlo como lo mejor. No olvidemos que el objetivo principal es «anunciar a Jesucristo a los alejados como manifestación plena de caridad, apoyados en la Eucaristía». Somos miembros vivos del Pueblo de la Alianza, ciudadanos del cielo, y el Señor transformará nuestra condición humana en su propia condición gloriosa... Me permito recordar diez actitudes que debemos tener para hacer de la Eucaristía vida, caridad y apostolado, que es el fruto que produce si nosotros no lo impedimos.

1. *Actitud orante.* A la Eucaristía vamos, sobre todo, para estar con el Señor. Ese estar supone actitud orante, es decir, tratar y estar al lado de la Persona que más nos ama. Se traduce en alabarle, contemplarle, hablar y pensar con Él, a veces, estar silentes, relajados y confiados en su presencia, como lo hacemos con alguien que tenemos confianza y amamos. No supone estar siempre hablando.

2. *Actitud de comunión eclesial.* La Eucaristía es alimento, razón y vida de la comunión eclesial. Nos recuerda que somos hermanos, actualiza nuestra pertenencia a la Iglesia, la fiesta de nuestra fe y la nueva humanidad. La Eucaristía es el mayor signo y el más eficaz de la unidad o comunión eclesial, distintivo del católico.

3. *Actitud humilde y penitente.* El Pan eucarístico es el signo más elocuente de humildad y penitencia. ¿Puede existir algo más humilde que esta forma en la que ha querido permanecer Jesucristo con nosotros? Imposible, porque Él ha puesto su sabiduría infinita y omnipotencia al servicio del amor. Es la expresión más fuerte de humildad, servicio sacrificado y penitente entre nosotros. Por eso en la Misa comenzamos con el rito penitencial.

4. *Actitud de escucha.* Si el escuchar es siempre una sabia norma de comportamiento, en la Cuaresma es una necesidad vital, porque Dios nos habla con

insistencia amorosa y educativa por ser un tiempo de gracia. La Palabra de Dios es manantial y fuente de la verdadera sabiduría. Escuchemos su Palabra en los textos litúrgicos, en la predicación, en la lectura y meditación. No dejemos pasar este tiempo sin hacer ejercicios espirituales o algún retiro.

5. *Actitud confesante.* La Palabra de Dios escuchada y saboreada nos debe llevar a cuajarla en nuestra vida, confesarla, proclamarla, contagiarnos y dar testimonio. El mundo está necesitado y sediento de esta fe y esta Palabra.

6. *Actitud oferente.* La Eucaristía y la pedagogía cuaresmal nos educan sobre esta actitud oferente, que, siempre, debemos tener con Dios, dando importancia y valor a nuestro trabajo y sacrificio, que son el termómetro de nuestro amor y el medio de nuestra ofrenda, expiación y méritos. La Eucaristía nos da la fuerza y es nuestro espejo.

7. *Actitud pacífica y pacificadora.* Jesús es el Príncipe de la Paz, Él siempre produce paz y nos la da, asegurándonos que «los pacíficos serán llamados hijos de Dios». Por eso en la Misa el rito de la paz se realiza inmediatamente antes de recibir la Eucaristía.

8. *Actitud de caridad.* La vida cristiana es caridad porque «Dios es amor» (1 Jn 4,8). Es el mandamiento supremo del Señor, la plenitud de la Ley. La Eucaristía es la máxima expresión, fruto y alimento de la caridad. La Cuaresma y la Pascua nos educan y ayudan para que descubramos, valoremos y amemos a Cristo en la Eucaristía como prenda suprema de caridad y vida eterna.

9. *Actitud apostólica.* El Pan sagrado nos da Vida y es para la Vida: Nos hace cristianos, seguidores de Jesús y apóstoles suyos para realizar la misión de dar a conocer a Dios y a su enviado Jesucristo. El apostolado es la obra y dimensión más colosal de la caridad, por ser el mayor bien que podemos hacer a los hermanos.

10. *Actitud de confianza.* Ante las pruebas tan grandes del amor que Dios nos tiene, una especialísima es la Eucaristía, debemos acercarnos a Él con una confianza sin límites, constante, de abandono total en Él. Nos repite: «¡Confíad en mí!» Jamás nos defrauda y nos ama «hasta el extremo», como afirma el Evangelio.



Si contigo muero...

En homenaje de gratitud y recuerdo de don **Cleofé Sánchez Montealegre**, publicamos este Via Crucis, el primero de los que publicó «Padre nuestro», el día 14 de abril de 1984.

I. Condenado a muerte. Aquí está el hombre. Ya no eres Dios para los gritos de mis pecados. No te quiero por Rey. ¡Fuera! Me estorbas... tanto que te condeno a muerte. No quiero tu presencia en mi vida... Vete a la muerte, Señor, para que yo tenga vida.

II. Toma la Cruz. Abrázala bien, Señor. Es mi cruz. Tú la conoces muy bien. Sabes que pesa mucho, porque he pecado mucho... Date prisa, Señor, a caminar; porque si tú llevas mi cruz, yo podré tener en mi vida un alivio. Ayúdame, Señor, a llevar mi cruz.

III. Primera caída. ¿La recuerdas, Señor? Mi primera caída... En la arena de la vida quedó desgarrada mi inocencia y en mi cara brilló un subido carmín. Mi primera caída. ¿La recuerdas bien, Señor? Yo la recuerdo... Pero qué fácil es subir y superarse viéndote levantado ya y animado, Señor.



IV. Encuentra a su Madre. Cuando la necesitabas, estuvo contigo. Necesitabas ver unos ojos limpios de resentimiento y una mirada de amor: Tu Madre salió a tu encuentro... Pero en la hora de esta vida... ¿Me quieres decir, Señor, que tu Madre es mi madre y llena de dolor?

V. Es ayudado por el Cirineo. Eres Dios y necesitas de un pobre hombre. Tan pesada te resulta mi cruz, que necesitas mi ayuda. Te has detenido en el centro de la calle y buscas con mirada ansiosa a alguien... Me pides mis ojos... para ver necesidades. Los tuyos están ensangrentados. Me pides mis manos para curar heridas... Las tuyas están contrahechas de dolor. Me pides mis pies para caminar... Me pides mi corazón para amar... Me estás necesitando, Señor, y tengo la osadía de regatearte mi entrega.

VI. Encuentra a la Verónica. Tu llamada no ha sido en vano. Todavía hay generosidad en la vida. Mírala, Señor. Una mujer se separa de la muchedumbre y te limpia el rostro. Tuvo generosidad. No entendía

aquella mujer de miedos ni de cobardías. Gracias, Verónica, mujer generosa.

VII. Segunda caída. No me vale, Señor. Te lo he prometido muchas veces, pero... Sólo Tú sabes la realidad... Esa realidad callada... silenciosa... Mi segunda caída... Ahora te veo caer a Ti por segunda vez. Tú no caes. No. Soy yo quien te arrastra a la tierra con mi precipitación... Yo quisiera, pero no quiero. Yo podría, pero no puedo. Ten paciencia conmigo. Ayúdame. Anímame... Señor, que a pesar de mis caídas siga adelante.

VIII. Habla a las mujeres de Jerusalén. «No lloréis por mí más bien llorad por vosotras...» Pides lágrimas. Lágrimas de dolor y de arrepentimiento. Quiero llorar mi vida... Son necesarias lágrimas... para que tu Sangre redentora sea eficaz en el mundo. Señor, entre mis lágrimas, dame un rayo de tu Luz.

IX. Tercera caída. Otra caída. Ya no puedo más. Siempre lo mismo. Mi vida es rutina y por eso estoy de nuevo en el suelo... ¿Qué te pasa, Señor? No das señales de vida... Estás agotado bajo el peso de mi cruz... Tres caídas... Hijo mío... estoy contigo en tu tercera caída. Levántate, que te espera mi Corazón ...

X. Es desnudado. La túnica que había tejido tu Madre es arrancada con fuerza... Tu cuerpo santo de Dios Hombre es pasto de las miradas curiosas... Mi cuerpo es tu templo y en él habita un ángel de luz. Que sea verdad en mi vida... Que no arroje lo santo al mundo...

XI. Crucificado. Y crucificado, eres Dios. Así te ha dejado el amor que me tenías. Te adoro de verdad. Y, aunque no me gusta la Cruz y aunque rehuyo todo lo que tenga sombra de contrariedad y de sufrimiento... abre, Señor, mi corazón para que quepa tu Cruz porque si tengo la Cruz, ya está colmado el amor...



XII. Muerto. Ha muerto Dios en medio de dos ladrones. La belleza increada queda deshojada. El sol yace eclipsado en los brazos de un madero ingrato. Y Dios murió joven. La muerte de la juventud... La muerte de la inocencia, de la lozanía, de la soberanía personal... Si al menos mi vida muriera en tus manos, Señor.

XIII. Descendido de la Cruz. Dejas los brazos de la Cruz para reposar en los brazos de tu Madre. Tu cuerpo santo está sin vida, pero es acariciado con cariño por unas manos vírgenes... Para tenerte conmigo, necesito unas manos vírgenes de mujer que me reciban. Las manos de tu Madre. Para descender hasta las profundidades de tu Corazón, he de emplear la escalera del Corazón de María.

XIV. Sepultura. Yace tu Cuerpo santo en el sepulcro. Tres días inacabables en la dura y fría roca. Señor, estás tantos días en tantos corazones fríos... Nuestro cuerpo es el sepulcro de tu Carne y de tu Sangre en la Comunión y tantas veces encuentras las aristas de nuestra frialdad. Cristo, Señor, que te reciba dignamente en la Comunión, para que Tú me recibas en la muerte.

XV. Pero ha resucitado. No lo sabe la noche ni lo espera la aurora. Toda la creación se renueva y, como de sorpresa se cuelga el capullo en el rosal, así la piedra se descorre y la Vida nace de nuevo. La Resurrección de Cristo. Mi gran seguridad y mi mejor esperanza. Confirmación en la fe e invitación al seguimiento... Si contigo muero, Señor, contigo resucito.

CRISTO VIVE y te quiere vivo

En la Exhortación Apostólica «Christus Vivit», Cristo vive, el Papa Francisco se dirige a toda la Iglesia, pero en especial a los jóvenes del mundo. Fue firmada el pasado 25 de marzo en el santuario de Loreto

MANUEL CUBÍAS
VNews

Francisco comienza la Exhortación con esta frase: «Cristo vive. Él es nuestra esperanza y la juventud más hermosa de este mundo. Todo lo que toca se hace joven, se hace nuevo, se llena de vida ... ¡Él vive y te quiere vivo!»

El Papa hace un recuento del camino seguido para llegar a este documento: «Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. Y añade: «De ese modo, mi palabra estará cargada de miles de voces de creyentes de todo el mundo que hicieron llegar sus opiniones al Sínodo. Aun los jóvenes no creyentes, que quisieron participar con sus reflexiones, han propuesto cuestiones que me plantearon nuevas preguntas».

La Exhortación Cristo Vive está compuesta de nueve capítulos. En el primero retoma las Sagradas Escrituras y responde a la pregunta ¿Qué dice la palabra de Dios sobre los jóvenes?

Su respuesta recorre el Antiguo Testamento y recuerda figuras como Gedeón, Samuel, el Rey David, Jeremías, Rut. Sin embargo, cita el Nuevo Testamento para plantear: «El que es mayor entre vosotros, se hace como el más joven» (Lc 22,26). Para él, la edad no establecía privilegios, y que alguien fuera más joven no significaba que valiera menos».

El capítulo segundo está dedicado a ver la figura de «Jesucristo siempre joven». Inspirado en el pasaje de la visita de Jesús y sus padres al templo de Jerusalén, Francisco recuerda que Jesús no es un solitario. Por ello, «gracias a la confianza de

sus padres... se mueve libremente y aprende a caminar con todos los demás».

De este hecho el Papa deduce que: «Jesús tenía una confianza incondicional en el Padre, cuidó la amistad con sus discípulos, e incluso en los momentos críticos permaneció fiel a ellos. Manifestó una profunda compasión por los más débiles, especialmente los pobres, los enfermos, los pecadores y los excluidos. Tuvo la valentía de enfrentarse a las autoridades religiosas y políticas de su tiempo; vivió la experiencia de sentirse incomprendido y descartado; sintió miedo del sufrimiento y conoció la fragilidad de la pasión».

Vigor apostólico

El Papa llama la atención en este capítulo a la Iglesia, por el





En la foto de arriba, el Papa Francisco en un encuentro con jóvenes en Italia, el pasado año. En las fotos inferiores, dos imágenes de archivo de la audiencia general de los miércoles. A la izquierda, en la JMJ 2016.

peligro de perder el entusiasmo y compromiso: «Nos hace falta crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes». Ellos ayudarán a mantenerla joven. «A través de la santidad de los jóvenes la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico». Finalmente, recuerda el Papa a figuras como María, san Sebastián, San Francisco y otros muchos, jóvenes que apostaron y creyeron en el proyecto de Jesús.

El ahora de Dios

El capítulo tres, el Papa lo titula: «Ustedes son el ahora de Dios» y comienza valorando el aporte de los jóvenes a sus iglesias locales: «cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas».

El Papa Francisco invita a tomar conciencia que no se puede hablar de una sola juventud. Esta es una realidad variada, multicultural y no se expresa de la misma manera donde los jóvenes son mayoría que donde los jóvenes son minoría. Tampoco es igual donde los jóvenes están más cerca de las oportunidades que ofrece la globalización, que aquellos que viven en los márgenes y amarguras de las sociedades. Aquellos que tienen familias y viven con ellas y de aquellos que, por migraciones y guerras, se encuentran solos.

En este capítulo, el Papa expresa sobre el tema de los abusos: «quiero expresar con cariño y reconocimiento mi gratitud hacia quienes han tenido la valentía de denunciar el mal sufrido: ayudan a la Iglesia a tomar conciencia de lo sucedido y de la necesidad de reaccionar con decisión».

El Papa les anima, recordando que «Cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por los demás y por la comunidad. En cambio, el aislamiento los debilita y los expone a los peores males de nuestro tiempo».

Tres verdades

En el capítulo cuarto, el Papa expone «tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez»: La primera es: «Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado». La segunda verdad es que «Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte». Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete».

La tercera verdad consiste en que «mataron al santo, al justo, al inocente, pero Él venció. El mal no tiene la última palabra. En tu vida el mal tampoco tendrá la última palabra, porque tu Amigo que te ama quiere triunfar en ti. Tu salvador vive». «El Espíritu Santo te hace entrar cada vez más en el corazón de Cristo para que te llenes siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza».

Una bendición para la Iglesia y para el mundo

Caminos de Juventud se titula el capítulo quinto. En él responde a la pregunta: ¿Cómo se vive la juventud cuando nos dejamos iluminar y transformar por el gran anuncio del Evangelio? Para el Papa la juventud es un tiempo bendito para el joven y una bendición para la Iglesia y el mundo. Es una alegría, un canto de esperanza y una bienaventuranza.

Apreciar la juventud implica ver este tiempo de la vida como un momento valioso y no como una etapa de paso donde la gente joven se siente empu-





jada hacia la edad adulta. Por esta razón les invita: «Rememar adentro, salgan de ustedes mismos».

Jesús puede unir a todos los jóvenes de la Iglesia en un único sueño, «un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese es el sueño por el que Jesús dio la vida en la cruz y que el Espíritu Santo desparramó y marcó con fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer» para que seamos hermanos, comprometidos contra la violencia y defensores de la vida.

Jóvenes con raíces

Jóvenes con raíces, titula el Papa el capítulo sexto. Para él esta es una cuestión fundamental. Tener raíces es estar conectado a una historia, a una familia, a una cultura, a unos amigos, a unos viejos a los que hay que escuchar, aunque no siempre seguir.

No se trata de caer en la adoración de la juventud, pues corremos el peligro de llevar una vida superficial, afirma el Papa y prosigue: «Queridos jóvenes, no acepten que usen su juventud para fomentar una vida superficial, que confunde la belleza con la apariencia. Mejor sepan descubrir que hay hermosura en el trabajador que vuelve a su casa sucio y desarreglado, pero con la alegría de haber ganado el pan de sus hijos. Hay una belleza extraordinaria en la comunión de la familia junto a la mesa y en el pan compartido con generosidad, aunque la mesa sea muy pobre. Hay hermosura en la esposa despeinada y casi anciana, que permanece cuidando a su esposo enfermo más allá de sus fuerzas y de su propia salud».

Caminos creativos y audaces

El séptimo capítulo está dedicado a la pastoral de los jóvenes. El Papa afirma: «se está creciendo en dos aspectos: la conciencia de que es toda la comunidad la que los evangeliza y



Firma de la exhortación apostólica, el pasado 25 de marzo, en el santuario de Loreto.

la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor en las propuestas pastorales».

El Papa anima a encontrar nuevos caminos, creativos y audaces, donde la Iglesia institucional, sea más flexible y sinodal, y «les ofrezcan, a los jóvenes, un lugar donde no sólo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo».

La vocación, un camino

El octavo capítulo está dedicado a la vocación. Para el Papa: «Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad». En esa amistad, afirma, «somos llamados por el Señor a participar en su obra creadora, prestando nuestro aporte al bien común a partir de las capacidades que recibimos».

La vocación, por tanto, «es un camino que orientará muchos esfuerzos y muchas acciones en una dirección de servicio. Por eso, en el discernimiento de una vocación es importante ver si uno reconoce en sí mismo las capacidades necesarias para ese servicio específico a la sociedad».

La vocación, un regalo exigente

El capítulo noveno está dedicado al tema del discernimiento. El Papa parte del hecho que «sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento». Por eso, considera: «Formar la conciencia es camino de toda una vida, en el que se aprende a nutrir los sentimientos propios de Jesucristo, asumiendo los criterios de sus decisiones y las intenciones de su manera de obrar» (cf. Flp 2,5).

El Papa recuerda que «el regalo de la vocación será sin

duda un regalo exigente» Por eso, «Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser». En este camino, el Papa presenta una metodología para el discernimiento de la vocación: atención a la persona. Esta acción es ayuda para el discernimiento personal y, sensibilidad a escuchar los impulsos que el otro experimenta y ayudar a que el otro escuche estos impulsos. Así, el discernimiento es un instrumento para seguir al Señor.

El Papa termina con un deseo: «Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran, «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos».

PREPARATORIO DEL CONGRESO NACIONAL DEL AÑO PRÓXIMO

Encuentro Diocesano de Laicos, el día 31 de mayo, en la Jornada de Fin de Curso

La Delegación Diocesana de Apostolado Seglar ha organizado este encuentro en el contexto de la fase diocesana preparatoria del Congreso Nacional de Laicos que se celebrará en febrero del año 2020

La Conferencia Episcopal Española ha encomendado a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar la organización de un Congreso Nacional de Laicos, que tendrá lugar en Madrid, del 14 al 16 de febrero de 2020. Con él se busca dinamizar el laicado en España y ayudar a dar pasos decididos hacia una Iglesia en salida. Ha sido concebido como un proceso con tres grandes ejes impulsores: sinodalidad, corresponsabilidad y discernimiento, todo ello desde el protagonismo de los fieles laicos, agentes y destinatarios principales del mismo.

Este proceso, en su primera fase, tiene la Diócesis como espacio fundamental de actuación. En concreto, se ha elaborado un cuestionario que, partiendo del análisis de la realidad actual, tanto de la sociedad como de la Iglesia en España, busca reflexionar sobre el alcance de la vocación y la misión de los fieles laicos con el fin de concretar los retos que debemos asumir en los próximos años para responder a lo que Dios nos pide en este concreto momento de la Historia como miembros de su Pueblo que ha

de hacerse presente en medio del mundo para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades.

Documento de trabajo

Las respuestas que se den a ese cuestionario servirán de base para la elaboración a nivel nacional de un «Instrumentum Laboris» que constituirá el documento de referencia para encauzar los trabajos del Con-

greso y para concretar las líneas de acción que habrán de guiar la articulación del laicado en el futuro inmediato.

En el contexto de la fase pre-congresual, la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar ha preparado la celebración de un Encuentro Diocesano de Laicos para la mañana del 31 de mayo, en el marco de la Jornada Diocesana de Fin de Curso. El objetivo de este Encuentro, que tendrá lugar en el Seminario

Mayor de Toledo, según explica el delegado diocesano, don Isaac Martín, es «animar y profundizar en la vivencia y significado de la vocación laical, así como seguir reflexionando conjuntamente sobre el papel de los fieles laicos en la Iglesia y en el mundo».

Conferencia

El encuentro comenzará a las 10 de la mañana con un momento de oración, al que seguirá una conferencia de don José Francisco Serrano Oveja y, tras el debate en plenario, una reunión por grupos para compartir ideas y aportaciones. Tras la comida, los participantes se unirán al acto diocesano de celebración de la consagración de la archidiócesis al Corazón de Jesús.

En relación con este proceso, el Sr. Arzobispo, explica don Isaac, «nos ha animado a impulsar la fase diocesana con el fin de conseguir entre todos que el cuestionario se trabaje ampliamente y que las propuestas que puedan surgir se conviertan en líneas de acción que ayuden a promover el apostolado seglar».

Grupos de trabajo

En el cuestionario preparatorio, don Isaac Martín explica que «han de trabajar los grupos de formación, de catequistas, de padres y madres, de oración, de liturgia, de coros, de cofradías y hermandades, de Cáritas y Manos Unidas, de visitantes de enfermos o, incluso, promoviendo la creación de nuevos grupos específicamente para tal fin».

Este trabajo ha de llevarse a cabo entre los meses de abril y julio, con el fin de poder integrar todas las

propuestas recibidas y presentarlas en el contexto de la Jornada Diocesana de Inicio de Curso que se celebrará el 21 de septiembre, tras lo cual serán remitidas a la CEAS en el plazo que se ha dado a las Diócesis.

La Delegación de Apostolado Seglar distribuirá entre las parroquias y grupos de apostolado seglar una plantilla que deberá ser cumplimentada con las propuestas de cada grupo y enviada a la Delegación de Apostolado Seglar antes del 31 de julio.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Casero B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

Diez años de la nueva Acción Católica General

La particularidad de la Acción Católica General radica en que carece de especificidad alguna en cuanto a su misión: se trata de la forma natural de organización del laicado para el cumplimiento del mismo fin de la Iglesia.

ISAAC MARTÍN

Delegado diocesano de Apostolado Seglar

Se cumplen en 2019 diez años de la nueva Acción Católica General, tras su refundación en la Asamblea General celebrada en Cheste (Valencia) en 2009. Bajo el impulso de los Obispos y con el trabajo de responsables, consiliarios y militantes, el reto de una Acción Católica General unida –niños, jóvenes y adultos– se hizo realidad en un relativamente breve intervalo de tiempo. Y ocurrió con naturalidad, particularmente en el caso de la Archidiócesis de Toledo, porque resultaba evidente que los nuevos tiempos exigían nuevas formas de organización pero, sobre todo, porque el hecho de ser militante de Acción Católica no es para niños, jóvenes o adultos en exclusiva: es para toda la vida.

Tuve el inmenso privilegio de ser Presidente de Acción Católica General de Toledo en los primeros años de este periodo. Junto con un equipo de excelentes personas –responsables y Consiliarios–, de cuyo testimonio aprendí gran parte de lo que sé sobre lo que significa pertenecer a esta realidad eclesial, pude conocer con mucha mayor profundidad la impresionante labor que los militantes realizan tanto en sus Parroquias como en la Diócesis, con independencia de su edad.

En las visitas a los grupos era común una frase del párroco: «¡qué haría sin los militantes! ¡están en todo!»; basta con observar las diferentes realidades y órganos diocesanos para comprobar la presencia permanente, silenciosa pero eficaz, de miembros de esta asociación apostólica.

Lo he experimentado, además, en mi propia vida: creer en Dios, cultivar la fe, exige tomarse en serio la formación y el apostolado, con convicción y sin complejos. Ello conduce, paulatinamente, a asumir compromisos en la Iglesia y en el mundo; en definitiva, a responder a la vocación a la que estamos llamados los fieles laicos.

La particularidad de la Acción Católica General radica precisamente en que carece de especificidad alguna en cuanto a su misión: se trata de la forma natural de organización del laicado para el cumplimiento del mismo fin de la Iglesia, bajo el liderazgo seglar y en plena coordinación con el Obispo y con el Párroco, a cuyo servicio se encuentra.

Son diez años de asunción de nuevos retos por medio de nuevas dinámicas de trabajo, pero en continuidad con lo construido durante los más de cien años transcurridos desde su fundación; y todo ello de la

mano de los mártires y de tantos miles de militantes que, como nosotros ahora, trataron de responder a la llamada de Dios a vivir la fe en medio del mundo.

El apostolado seglar asociado es cauce de eclesialidad, de continuidad en la vivencia de la fe, de formación profunda y de testimonio transformador de la realidad. La Acción Católica General, en particular, es camino de crecimiento y entrega fiel al Pastor, de plena vivencia de la vocación laical, de presencia pública activa.

Una Acción Católica fuerte implica una Diócesis y una parroquia igualmente fuertes. No hemos de tener miedo a apostar por ella, a ofrecerla y asumirla en nuestras Parroquias. No sólo no es incompatible con otras realidades, sino que posee la capacidad de articular el apostolado seglar, respetando la identidad de cada uno, pero creando comunión; no sólo no implica confusión de roles entre sacerdote y seglar, sino que permite hacer realidad el ideal de la corresponsabilidad laical en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Congratulémonos todos por este décimo aniversario. Y veamos en la Acción Católica una oportunidad para ayudarnos a crecer como Iglesia.



Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>



Artisanos del bordado,

G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)

Tel. 925291365 - 615135855

cosentinoquadamur@gmail.com

DURANTE DOS SEMANAS

La Misión Diocesana en Mora convocó a centenares de fieles

Las imágenes del Cristo de la Veracruz y de la Virgen de la Antigua fueron trasladadas al templo

El pasado 10 de marzo comenzó la misión diocesana en la parroquia de Mora, con una eucaristía que presidió el vicario general de la archidiócesis, don Francisco César García Magán. Quince días después, el 24, el Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza, la clausuraba en una celebración en la iglesia parroquial.

Don Braulio dió gracias en la homilía por la intensa acción pastoral que se ha vivido en la parroquia a lo largo de estas dos semanas, que ha sido una luz nueva que lleva a vivir de manera diferente a todo aquel que

la recibe y que se debe traducir en el compromiso de una vida cristiana.

La celebración de clausura finalizó con el testimonio de cuatro personas que han participado en alguna de las 50 asambleas que se han celebrado y con la bendición de las mujeres embarazadas con motivo de la Jornada por la Vida que se celebra hoy, 25 de marzo

La Misión Diocesana de Mora ha sido una propuesta del secretariado diocesano de Nueva evangelización que pretende renovar la vida cristiana de la parroquia, al tiempo que ayuda



El Cristo de la Veracruz y la Virgen de la Antigua, en procesión por las calles de Mora.

a los fieles a sentirse parte activa de la iglesia diocesana.

Una de las acciones de evangelización más clásicas en las misiones parroquiales son las asambleas en hogares. Son reuniones dirigidas y moderadas por los seglares que se celebran en casas particulares, para potenciar y redescubrir el valor cristiano del compartir. En la Misión de Mora han sido cincuenta las familias que han abierto sus casas para celebrar estas asambleas en las que compartir la fe.

Han sido varias las entidades diocesanas que se han hecho presentes a lo largo de estas dos semanas en la localidad manchega para organizar y animar actividades y celebraciones que han servido para dar conocer diversos ámbitos y actuaciones pastorales de la archidiócesis de Toledo que a menudo pasan inadvertidas

Esta la segunda semana de misión, la comunidad eclesial da prioridad a la predicación de la palabra y a las celebraciones. Todas las jornadas han comenzado la misión en la parroquia con la celebración de la misa. Durante toda la mañana el templo ha permanecido abierto con el santísimo expuesto. Han sido días de oración encuentro y evangelización para toda la comunidad cristiana.

La imagen de nuestra Señora de la Antigua y la carroza con el Cristo de la Veracruz han estado estos días junto al presbiterio de la parroquia y han acompañado a los fieles en todas las celebraciones.

Con la Misión Diocesana la parroquia de Mora ha pretendido una renovación y un redescubrimiento de la fe vivida en comunidad, un medio más para lograr esa Iglesia en "salida" en la que el Papa Francisco insiste.

AVISO A LOS LECTORES Y DISTRIBUIDORES DE «PADRE NUESTRO»

Como es habitual todos los años con ocasión de la celebración de la Semana Santa, debido a las dificultades de distribución en estos días festivos, el próximo 21 de abril, Domingo de Pascua, no se edita «Padre nuestro». El próximo número saldrá el 28 de abril.

NUESTROS MÁRTIRES (268)

Teófilo Sanz Cerrada (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació en Montuenga de Soria, el 7 de marzo de 1879. Tras cursar sus estudios, el cardenal y arzobispo de Toledo, beato Ciriaco María Sáncha y Hervás, lo ordena el 3 de mayo de 1903. Recién ordenado fue destinado como párroco a Ciruelas (Guadalajara) en los años 1904-1907.

«El Siglo Futuro» del 25 de abril de 1907 nos informa que ha sido trasladado a la parroquia de Castilblanco (Badajoz). De allí pasará a Calera y Chozas.

En 1924 se da noticia de las fiestas solemnes que a la Virgen del Pilar se han celebrado («El Castellano», 17 de octubre) o cómo ha acompañado a los sacerdotes de Alcaudete en la solemne inauguración del monumento al Sagrado Corazón de Jesús, el 25 de octubre de 1925. Al año siguiente fue destinado como párroco de Puebla de Alcocer (Badajoz), donde permanecerá hasta el estallido de la guerra civil, en cuyos días sufrirá el martirio por odio a la fe.

En la hemeroteca hemos encontrado un episodio que nos permite ver el rostro del siervo de Dios.

«La Correspondencia Militar» fue un diario publicado en Madrid entre 1877 y 1932. En la edición del 15 de octubre de 1929 se da noticia de un homenaje al general José Sanjurjo, director general de la Guardia Civil desde hacía menos de un año: «En su despacho oficial recibió esta mañana a una comisión integrada por la representación de

los más importantes elementos de Puebla de Alcocer (Badajoz), que le entregó un artístico pergamino en el que consta el nombramiento de hijo adoptivo de la mencionada población... Formaba parte de la susodicha comisión el alcalde de aquella localidad... el cura párroco don Teófilo Sanz...»

El general Sanjurjo agradeció con frases de sencilla elocuencia el homenaje... advirtiéndoles que «en todo momento, sobre defender los intereses y afanes de tan culta población, sabría corresponder con su cívica conducta a distinción tan señalada».

En la fotografía junto al general Sanjurjo, que contempla el pergamino, se encuentra nuestro protagonista.



Viaje a Marruecos

Comentario sobre la catequesis del Papa Francisco del 3-IV-2019

Glosa el Papa su reciente viaje a Marruecos, y lo inicia recordando dos importantes precedentes; San Francisco de Asís y san Juan Pablo II. Rechaza el miedo a la diferencia entre religiones: Dios lo ha permitido. Lo que debemos temer es si no trabajamos en fraternidad, para caminar juntos en la vida.

Se refiere al fenómeno de la migración, después de afirmar que el Instituto donde se forma a los imanes promueve un Islam respetuoso de las otras religiones y rechaza la violencia y el fundamentalismo.

Habla de los encuentros con cristianos en el Centro Rural de Servicios Sociales y en la catedral de Rabat, a los sacerdotes, las personas consagradas y al Consejo Ecuménico de las Iglesias. Los católicos son una comunidad reducida a la que llamó pequeño rebaño y comparó con la sal, la luz y la levadura evangélicas. Porque lo importante es salar, alumbrar o fermentar, aunque sean pocos. Concluye recordando la Eucaristía dominical: Solo aquellos que se sienten hermanos pueden ser servidores de la esperanza en el mundo.

J.M.M.

PAC/19



(confianza)

Tu trabajo en buenas manos